

Operación RESPUESTA SOLIDARIA

CERCA DE 600 MILITARES, CINCO AVIONES DE TRANSPORTE, TRES HELICÓPTEROS Y EL BUQUE *GALICIA* MATERIALIZAN LA AYUDA DE LAS FUERZAS ARMADAS A LAS VÍCTIMAS DEL *TSUNAMI* EN EL SUDESTE ASIÁTICO

CON la salida a la mar del buque de asalto anfibio *Galicia*, que zarpó del puerto de Alicante el pasado día 15 rumbo a la isla indonesia de Sumatra, se completaba la segunda fase de la operación *Respuesta Solidaria*, emprendida por las FAS en socorro de las víctimas del *tsunami* que el 26 de diciembre asoló las costas del sudeste asiático causando la muerte a más de 220.000 personas. En Sumatra se encontraban desplegados ya cinco aviones de transporte que con sus correspondientes dotaciones y cargados de alimentos, medicinas y otros materiales de emergencia salieron el 10 de enero de la base aérea de Getafe.

Se trata de la mayor acción de ayuda humanitaria en la que han partici-

pado las Fuerzas Armadas españolas hasta hoy. Una operación que, como destacó el Príncipe Don Felipe en su discurso de despedida al contingente del *Galicia* en el puerto alicantino, «simboliza el compromiso de España en aras de conseguir un mejor entendimiento y un mayor grado de cooperación a nivel mundial y es la prueba de la unión del pueblo español ante la comunidad internacional».

Apenas una semana antes de la partida del *Galicia* hacia Sumatra, el día 8 de enero, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, acompañado por los ministros de Defensa, José Bono, y de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, y el jefe del Estado

Manuel Rodríguez

La operación *Respuesta Solidaria* ha supuesto la activación de un importante contingente de las Fuerzas Armadas en un tiempo récord para desarrollar una misión de ayuda humanitaria a más de 12.000 kilómetros de España.

Despliegue de la Operación *RESPUESTA SOLIDARIA*



Teresa Martínez Pita

Mayor de la Defensa (JEMAD), general de ejército Félix Sanz, anunciaba desde el palacio de La Moncloa la disposición del Gobierno a enviar de «forma inmediata» un contingente militar en misión de ayuda humanitaria al sudeste asiático.

INICIATIVA

«Con esta decisión creo que el Gobierno da respuesta a un sentimiento profundo de la sociedad española: que las Fuerzas Armadas están allí donde quieren que estén los españoles y van a desarrollar una tarea de gran importancia», declaró el presidente del Gobierno, quién señaló que estamos ante «una tragedia de una magnitud que no se recuerda, ante un verdadero estado de emergencia». «Europa —añadió— debe estar liderando el esfuerzo de ayuda y de cooperación y, dentro de Europa, sé que los españoles quieren y el Gobierno quiere que nuestro país esté también liderando ese esfuerzo».

El anuncio del presidente del Gobierno se produjo sólo cuatro días después de que el ministro de Asuntos Exteriores iniciara los contactos con Indonesia, tras recibir España una petición de ayuda por parte de ese país especialmente afectado por la catástrofe, para evaluar las necesidades de auxilio. Una vez recibido el informe del JEMAD con la propuesta de despliegue, el 10 de enero el ministro de Defensa, José Bono, presentaba ante los medios de comunicación el alcance y la composición del contingente militar español que, en un tiempo récord, estaba listo para socorrer a los damnificados por el tsunami.

«Una vez más, la solidaridad de España se salta las fronteras y los soldados españoles estarán allí donde quiere la sociedad que vayan a ayudar, a los que más lo necesitan». Con estas palabras, el ministro de Defensa comenzaba la presentación del despliegue nacional en la zona de la catástrofe que, por su entidad, es el tercero más im-



portante de Europa y el quinto mundial. El coste total de la operación *Respuesta Solidaria* está presupuestado en alrededor de 7.800.000 euros, si bien el Consejo de Ministros ha autorizado al ministro de Defensa para incrementar ese gasto en caso de ser necesario.

Un total de 594 militares de los tres Ejércitos participan en la misión *Respuesta Solidaria*, cuya duración se estima en dos meses a partir de la llegada de la *Galicia* a Sumatra, prevista para la primera semana de febrero. El mayor esfuerzo de la operación, por el número de militares y material embarcado, se materializa en el buque de asalto anfíbio. Al mando del mismo está el capitán de navío Antonio Hernández Palacios, quien, además, asumirá la dirección de la misión tras arribar a la zona de operaciones. El *Galicia* transporta 200 toneladas de ayuda humanitaria, tres helicópteros *AB-212* del Arma Aérea de la Armada, dos lanchas de desembarco y material de Ingenieros del Ejército de Tierra para la reconstrucción de las vías de comunicación de la zona del desastre. Además de la dotación del barco, viaja a bordo parte del contingente del Cuerpo de Sanidad que participará en la misión.

Primeros reservistas voluntarios en acción

La misión de las Fuerzas Armadas en Indonesia supone la primera activación de reservistas voluntarios desde la aprobación, en diciembre de 2003, del reglamento que regula esta figura en las Fuerzas Armadas. A las demandas del Ministerio de Defensa para participar en la misión respondieron 28 personas, 12 médicos y 16 enfermeros, entre los que se ha elegido finalmente a seis que complementarán al equipo sanitario destacado en el sur de Asia. Los seleccionados se reunirán en el Centro de Reclutamiento de Madrid en los primeros días de febrero donde recibirán un curso de cinco días. Posteriormente, volarán a Indonesia para incorporarse a uno de los equipos del buque *Galicia*.

La figura del reservista voluntario se desarrolló en el Real Decreto 1691/2003. La primera convocatoria se cerró en febrero de 2004 con la asignación de 340 plazas en unidades de los tres Ejércitos. Existen alrededor de 2.000 reservistas, aunque hasta el momento no habían sido activados. Durante 2005 se abrirán dos nuevas convocatorias —previsiblemente, en los meses de marzo y mayo— con el objetivo de alcanzar los 4.000 en diciembre. Tras recibir una formación básica, los reservistas voluntarios se comprometen a prestar servicios en los Ejércitos al menos durante un mes al año, disfrutando en ese periodo de los mismos derechos que el resto de los militares profesionales. Su creación no pretende rellenar las plantillas de los Ejércitos, sino complementarlos con personas que aportan formación y experiencia, además de ofrecer a los ciudadanos su derecho, recogido en la Constitución, a participar en la defensa.



Médicos y enfermeros componen el grupo de reservistas activado para ayudar en Indonesia.



El príncipe Don Felipe, acompañado por el ministro de Defensa, José Bono, pasa revista al contingente antes de embarcar.

El resto, junto al personal de Ingenieros se trasladará por vía aérea hasta Yibuti, donde embarcarán en el *Galicia* aprovechando una escala en el tránsito del buque a la zona de operaciones.

COMPONENTE AÉREO

Por delante del *Galicia*, el pasado 10 de enero se desplazó a la isla de Sumatra el componente aéreo de *Respuesta Solidaria* con un total de 80 militares del Ejército del Aire, entre pilotos, personal de mantenimiento y miembros del EADA para dar seguridad, así como cinco aviones de transporte (tres *CN-235* y dos *Hércules C-130*). El ministro de Defensa, José Bono, despidió a la avanzadilla del despliegue, a cuyos integrantes saludó uno a uno a pie de pista en la base aérea de Getafe, deseándoles verlos a la vuelta «sanos y salvos, con el orgullo de haber cumplido una misión extraordinaria».

Al mando del teniente coronel Luis Gómez Villamón, han establecido, en principio, su base de operaciones en Pekanbaru, desde donde los aviones es-

pañoles realizan operaciones de transporte a la provincia de Aceh. El 18 de enero, los militares españoles iniciaban el reparto de ayuda humanitaria con la entrega de siete toneladas de material en la ciudad de Banda Aceh. El puente aéreo se cubrirá con los *CN-235*, ya que los *Hércules* regresarán una vez entregada la ayuda que transportaban desde España.

ZONA CERO

Los integrantes del contingente español se enfrentan a una misión que se desarrollará en un territorio devastado por el maremoto. El personal transportado a bordo del *Galicia* se desplegará en la zona adyacente a la ciudad de Meulaboh, situada en la costa oeste de la provincia de Aceh, al norte de Sumatra, la más castigada por el tsunami. Los últimos recuentos cifran la cantidad de víctimas mortales de esta zona en más 160.000 personas. La zona donde en principio tienen su base los *CN-235* del Ejército del Aire, en Pekanbaru, se encuentra en el interior del país, donde apenas se ha notado el movimiento sísmico. Las instalaciones del aeropuerto son modernas aunque sin llegar al nivel de un aeródromo occidental. En contra, ambos contingentes tendrán unas condiciones climáticas de calor y humedad.

Pese a la calamitosa situación en la que se encuentra Indonesia, el Gobierno de Yakarta ha anunciado su propósito de que todos los contingentes militares que se encuentran prestando ayuda en su país lo abandonen hacia el 26 del



Las dotaciones de los *CN-235* del Ejército del Aire entregan ayuda humanitaria para las víctimas del tsunami en Banda Aceh.

próximo mes de marzo para que el Ejército indonesio se haga cargo de la situación. Esta zona, además del azote del tsunami, sufre desde hace 26 años un conflicto armado entre la guerrilla independentista y las Fuerzas Armadas de Indonesia, aunque, desde el maremoto, existe un alto el fuego tácito entre los contendientes.

En cualquier caso, los militares españoles están equipados con el armamento adecuado para garantizar su seguridad. Al tratarse de una misión humanitaria, las armas que portan los integrantes de *Respuesta Solidaria* son de autoprotección, es decir, de uso individual. Éste y otros aspectos técnicos de la misión en Sumatra han sido acordados con el Gobierno indonesio. La Secretaría General de Política de Defensa ha propuesto a las autoridades de Yakarta un protocolo de actuación de los militares.

Uno de los principales retos que han afrontado las Fuerzas Armadas españolas ha sido desplazar un contingente de

casi 600 personas mediante un buque y cinco aviones de transporte a 12.000 kilómetros de España. Los *CN-235* salieron el 10 de enero de la base aérea madrileña de Getafe y cubrieron el trayecto entre España y Pekanbaru efectuando escalas técnicas en Creta, Kuwait, Dubai, Bombay y Madrás. Aunque en un principio el contingente aéreo se iba a desplegar en Medán, la base de operaciones se ha establecido finalmente en la ciudad de Pekanbaru, capital de la provincia de Riau, en el centro de la isla de Sumatra. La razón del cambio de ubicación, ha sido que el aeropuerto de Medán se encuentra saturado de aeronaves lo cual acarrearía la infrautilización de los medios aéreos españoles.

La elección de los *CN-235* del Ala 35 para la misión de transporte de ayuda humanitaria, se debe a que este modelo de avión español se construye también en Indonesia, con lo que cualquier incidencia podría solventarse con mayor facilidad en la zona del despliegue. Estas

Los españoles se vuelcan con el sudeste asiático

Al margen de la operación *Respuesta solidaria*, desarrollada por el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas, España lleva a cabo una ardua labor de ayuda en Indonesia y otros países de la zona afectada por medio de diferentes organizaciones no gubernamentales y coordinada por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) del Ministerio de Asuntos Exteriores. Evaluar la aportación española fue el objetivo del viaje que efectuaron al sudeste asiático en la segunda semana de enero, el titular de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, y la secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leyre Pajín.

Para atender las necesidades de las zonas afectadas por la catástrofe, España ha comprometido un total de 9,3 millones de euros en concepto de ayuda. De esta cantidad, 3 millones se han destinado a las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) para acciones de emergencia y reconstrucción. Dos millones de euros se destinarán a or-

ganismos internacionales (Programa Mundial de Alimentos y UNICEF, entre otras y 4,3 millones los utiliza directamente la AECI para la adquisición y transporte de ayuda humanitaria.

Además de las ayudas institucionales, canalizadas a través de diferentes organizaciones, la población española se ha volcado en aportar su granito de arena para paliar los efectos de la catástrofe. La participación en las cuestaciones, organizadas desde diversos ámbitos de la sociedad, es masiva. Toman parte en esta campaña desde medios de comunicación hasta instituciones docentes y religiosas, entre otras.

Aviones de transporte del Ejército del Aire ya han trasladado al lugar del maremoto, principalmente Sumatra y Sri Lanka, ayuda material y de personal que la AECI ha puesto en marcha y la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) es el centro del apoyo aéreo para otros aviones de las Fuerzas Aéreas que han sido fletados por Cruz Roja, Cáritas y otras ONG.

aeronaves son capaces de llevar en sus bodegas un máximo de siete Tm de carga hasta una distancia de alrededor de 600 Km, lo cual permite alcanzar desde su base las zonas más afectadas por el seísmo en la provincia de Aceh.

La misión de los dos *Hércules C-130* del Ala 31 consistió en transportar material, entre el que destaca una depuradora, requerida con la mayor urgencia, y que tiene una capacidad de depura-

desembarco *LCM-8*, una unidad de protección de infantes de marina del Tercio de Armada; otra de buceadores, encargada de verificar los fondos marinos donde ha de atracar el buque. Con los integrantes de un Grupo Naval de Playa, el total de personal de la Armada para esta misión asciende a 257 militares.

El buque está equipado con un moderno hospital que cuenta con los medios necesarios para realizar interven-

sal, leche condensada y papillas infantiles. A estas raciones hay que añadir dos toneladas de medicamentos y una gran cantidad de agua mineral embotellada.

PERSONAL DE INGENIEROS

Los 214 militares del Ejército de Tierra que participan en la misión proceden de los regimientos de Especialidades de Ingenieros números 11 y 12 de Salamanca y Zaragoza, respectivamente, y del Re-



Un *Hércules C-130* del Ala 31 embarca en sus bodegas material destinado a las víctimas del tsunami en Indonesia.

ción de agua de 8.000 litros a la hora. Igualmente, han llevado material sanitario, medicinas y alimentos. Los *Hércules* cubrieron el trayecto entre Getafe y Pekanbaru en un periplo que incluyó tres escalas: El Cairo, Omán y Madrás.

AYUDA EMBARCADA

Por su parte, el itinerario del buque *Galicía* entre Alicante y Meulaboh comprende, tras el paso del canal de Suez, una escala en Yibuti antes de arribar a la costa de Sumatra. Para la operación *Respuesta Solidaria*, la dotación del *Galicía* se ha completado con tres helicópteros *Augusta Bell 212* de la Tercera Escuadrilla Armada Aérea de la Armada; dos lanchas de

ciones quirúrgicas, así como una UCI y tres equipos médicos desplegables compuestos cada uno de ellos por un médico generalista, un pediatra, un ATS y el personal y material de apoyo adecuado. A este contingente sanitario hay que añadir la participación, por primera vez, de seis médicos y enfermeros pertenecientes a la reserva voluntaria.

Como complemento al destacamento médico, el buque de la Armada transporta en sus bodegas tres plantas potabilizadoras de agua además de un cargamento de unos 150.000 kilos de alimentos, compuestos por alrededor de 7.000 raciones múltiples para 5 personas y que contienen, entre otros productos, aceite,

gimimiento de Transmisiones de Madrid. El *Galicía* traslada a la zona la maquinaria adecuada para cumplir con la misión de abrir las comunicaciones terrestres en el área en la que el maremoto ha destruido todo tipo de infraestructuras.

El material que los ingenieros emplearán consiste en tres niveladoras, cuatro rodillos, tres retroexcavadoras, seis volquetes, dos autohormigoneras, tres potabilizadoras, siete compresores de grupo electrógeno, tres camiones y otros tantos remolques además de un módulo de puente *Bailey* de 42 metros de longitud.

Edu Fernández
Fotos: Pepe Díaz